

VICENTE BARBIERI: EL POETA DEL SALADO

AUTORA: Lic. María Celeste López

Alberti, septiembre de 2020

COFFAR REGIONAL ALBERTI

Vicente Barbieri: el poeta del Río Salado

Alberti se fundó y desarrolló a orillas del Río Salado, en la Provincia de Buenos Aires, República Argentina

El Partido de Alberti, es el único que está atravesado por este río inspirador de grandes poetas que nacieron aquí. Hoy voy a referirme a Vicente Barbieri.

Vicente Barbieri nació en los pagos de Villa María, cercano a Coronel Seguí, al norte del partido, un 31 de agosto del año 1903. Allí fue a la escuela y siendo muy joven salió a vagabundear por la pampa bonaerense. Regresó a Alberti, fundó un periódico “que sólo me provocó hambre, persecución y pérdida de tiempo” según sus propias palabras y finalmente se mudó a Buenos Aires donde desarrollaría la totalidad de su obra literaria que incluye poesía, prosa y una incursión por el teatro: **Fábula del corazón** (poesía, 1939), **Nacarid Glynor María** (poesía, 1939), **Árbol total** (poesía, 1940), **El bosque persuasivo** (poesía, 1941), **Corazón del Oeste** (poesía 1941, reeditado en La Plata en 1949 por Ediciones del Bosque), **La columna y el viento** (poesía, 1942), **Número impar** (poesía, 1943), **El río distante** (prosa, 1945), **Cabeza yacente** (poesía, 1945), **Cuerpo Austral** (poesía, 1945), **Anillo de sal** (poesía, 1946), **Desenlace de Endimión** (prosa, 1951), **El bailarín** (poesía, 1953) y **Facundo en la ciudadela** (teatro, 1956). Tras su muerte, aparecieron **El intruso** (prosa, 1958) y *Prosas dispersas* (1970), artículos periodísticos publicados por la Universidad Nacional de La Plata.

Murió en Buenos Aires el 10 de septiembre de 1956.

POESÍA

El río marcó al poeta porque fue el punto de referencia de su infancia, lugar de sus aventuras, lugar donde desarrolló su fantasía y vocación de poeta, también portavoz de la naturaleza. Tal como publica César Cantoni en el sitio “Los poetas no van al cielo”- Stand de poesía platense (se lo incluyó por sus publicaciones en periódicos de La Plata) “Su obra, cuyos tópicos principales son la infancia, la conciencia dolorida del tiempo y la vecindad de la muerte, posee un tono sosegado y nostálgico, mediante el cual el poeta evoca los años de su niñez y su adolescencia, enmarcados en el paisaje rural de su comarca albertina, recorrida por el Río Salado. Su evocación, sin embargo –como apunta Carlos Mastronardi–, “nunca codicia un modelo externo, una realidad verificable, más bien se propone recobrar las tiernas experiencias de su intimidad”, creando un mundo ilusorio y mítico.”

Una retrospectiva lírica aflora en sus versos cargados de un regionalismo poético “Era en la infancia, en juncos y rocíos/cuando lo vi pasar, arrodillado. Así comienza la Balada del Río Salado, extenso poema escrito en sextinas endecasílabas que, originalmente, formó parte del libro Corazón del Oeste. He aquí un fragmento

1

Era en la infancia, en juncos y rocío,
cuando lo vi pasar, arrodillado.
Mojaba soles y castillos fríos
en relatos de tiempo lloviznado.
¡Ay!, ya sé que mi jugo enamorado
fue de tiempo mejor, tiempo de ríos.

Y su sabor, amor de vieja andanza,
doliendo sigue en tiempo transferido.
En hierro antiguo y pesadumbre avanza
por un correr callado y dolorido
en grises campos y poniente ardido,
con mi ribera y puente de esperanza.

¡Qué poniente mejor, qué resignados
sus sauces de oración, líquida pena,
sus cirios, en la noche, con ahogados,
su fábula y pasión sobre la arena,
y su estrella magnífica y serena
sobre luces de peces acerados!

Yo miraba sus cosas, sus trigales,
sus doloridas amapolas, vivas,
y sus aguas verdosas y carnales,
briznas y mariposas fugitivas,
insectos musicales, siemprevivas,
espumas de verdor, y pedernales.

Y sobre todo, el mundo sumergido
con quién sabe qué penas y qué encanto.
Continente de paz, reino dormido,
en rocas y nardos y amarantos.
Y más allá, los piélagos de encanto
con los negros navíos y el olvido.

Su mundo sumergido. ¿Quién sabía
de ese mundo plural innominado?
Su mundo sumergido. Yo caía
en su profundo cielo suspirado
y el bosque de coral, y el sepultado
Capitán Nemo con su estrella fría.

...

2

...

Yo miraba sus cosas, sumergido
en su líquida lumbre, y despertaba
sauce paciente, afán desconocido.
Galope de la tarde resonaba
junto a mi estar de río, y escuchaba
interrogar de corazón caído.

Los cinco tallos de la mano moja
con agua de piedad y hierbabuena,
y en el gris litoral que lo deshoja
su conflicto nacía y su azucena.
Yo oí su voz, su fin, sierpe de arena,
y era mi voz, mi sierpe, y mi congoja.

¡Qué de voces nocturnas, qué soñadas
luciérnagas de paz y miel fragante!
y el lenguaje pluvial en renovadas
narraciones de espuma y pez amante.
Cristalino perdón, zumo constante,
y ninfas de coral maravilladas.

Qué interrogar de noches y de días,
de hechizadas lagunas y sembrados.
Qué de multiplicadas fechas frías
con muertes y cumpleaños olvidados.
Qué sabores, en fin, desazonados
en amapolas y melancolías.

...

3

Ya medía mis sueños más flamantes
con los brazos abiertos, iniciales,
y oían mis entrañas anhelantes
las escondidas voces vegetales.
Por cauce azul y en aguas minerales
iban viejos maderos navegantes.

Ya nacía mi voz voluntariosa
empinada en su sueño y su premura
con su aviso y su flecha misteriosa,
su temida pasión honda y oscura.
Adolescencia en cruz y arboladura,
nave gimiente y viento de la rosa.

Y aprendí a dibujar nombres y cosas
recónditas, pequeñas, perdurables,
con tallos, con espigas venturosas,
con arbustos, con piedras inmutables,
con sonoras estrellas intocables,
grillos constantes, breves mariposas.

...

4

Ah, qué dormida luz y qué patente
y universal tristeza de colores.
Qué afanoso no ser –dura simiente–
en agrias epidermis, en sabores,
en alargadas sombras, en temores
de tarde gris y sol convaleciente.

...

Era en la soledad, en llanto era,
con su sano prodigio y su consuelo.
Yo estaba allí, sin fin en su ribera,
creciendo en tallo, en luz, en gris, en hielo,
con pasado imperial y antiguo cielo
y un prestigio de vieja enredadera.

...

Yo vi sus esmeraldas, sus ardientes
piedras mágicas, piedras de quebranto,
y recogí en mis manos las dolientes
aguas de majestad que duelen tanto,
perfumadas, angélicas, en canto,
hidrografía y sed de sus vertientes.

5

...

¡Ay!, qué sangre su sangre caudalosa,
la antigua sangre de su sal viajera.
Cuando yo digo río, en cada cosa
digo puñal y copla y sementera.
Digo arterias de lluvia y primavera,
su bautismo y su pesca milagrosa.

...

En el sueño corría, tierno y lento,
con rostro grave y calidad cristiana,
por un delta de acompasado viento,
y su pasión atlántica y serrana,
su altiva carabela capitana,
su indígena canción, y su lamento.

(Yo arrodillado estaba, y sin memoria
con mi pequeña eternidad dormida,
y mi arena liviana y transitoria
sus horas resignaba y su medida.
Yo digo río, y digo una transida
lluvia de soledad y desmemoria.)

...

6

...

Era en la infancia, soledad de pino,
río de mi perfil y voz mojada.

Azul en las arterias y en el vino,
su agrícola pasión –raíz salada–
crece en la pertinaz y alborozada
comarca de mi sangre. ¡Oh Cristalino!

Horacio Armani en una publicación del Diario La Nación del 31 de agosto de 2003 en el artículo “Memorias del paisaje”, así se refiere a Vicente Barbieri:

“La poesía de Barbieri parece estar hecha de alusiones: hay en ella una exaltación vital del paisaje, siempre unido al recuerdo de lo vivido. "Era en la infancia en juncos y rocíos / cuando lo vi pasar, arrodillado": así se inicia la densa y sostenida evocación de su vida espejada en el río Salado, cuyas aguas parecen augurarle en reflejos su porvenir de poeta: "Y la canción estaba, yo sabía / que estaba la canción y mi destino. / Ya crecía en mi pulso, ya subía / por mis arterias, zumo cristalino..." Se puede seguir, a través de su obra, una "biografía lírica" de Barbieri. En su extenso poema "Territorios de la Esmeralda", la pampa y la ciudad entablan una especie de misterioso contrapunto: aquélla es todo "territorios del trébol perenne y su rocío, como una flor del aire" y se extiende en versos musicales y labradas imágenes, en tanto que la ciudad es una niña representada por endecasílabos blancos cuyo tono se quiebra a veces en una velada atmósfera de pesadilla”.

Barbieri fue el lírico de la llanura bonaerense, de sus paisajes, de sus habitantes. En el extenso y hermoso poema "Donde lo pisa el ganado", escrito en octosílabos y en estrofas de dieciséis versos, hace hablar al paisano Juan Sebastián Rivero, de los pagos del río Salado, que "pensó como Santos Vega: entierrenme en campo verde". Es conmovedor y apasionado el amor de Barbieri por su tierra, su paisaje infinito y sin fronteras al que pobló de fantasías, de invocaciones, de constantes peregrinajes de la memoria. Era un ser menudo, delgado, trabajado por una enfermedad que lo impulsaba a expresarse urgidamente, a hablar con una opaca voz que nacía de lo más recóndito de su ser, a mirar con sus grandes ojos cuyas pupilas parecían querer salirse de las órbitas, ojos impresionantes de un destino signado que no se resigna a la desaparición. Qué admirable era el espíritu de este hombre que nunca volcó en su obra decepción ni amargura, permanentemente dispuesto al asombro del misterio poético! Como el paisano de su canto, la voz de Vicente Barbieri continúa creciendo. Sus versos siguen resonando en el ámbito eterno de la belleza y seguirán diciéndonos que nada es vano mientras exista un instante de nuestra vida en el que experimentemos, aunque no logremos traducirla en palabras, esa cosa estremecedora e inexplicable que llamamos poesía.”

Concluyendo, se podría decir Barbieri es un enamorado de la llanura siguiendo la tradición gauchesca iniciada por Echeverría, Ascasubi y Hernández.

Fragmento de Donde lo pisa el ganado

Ya se me alarga la sombra
Ya me invaden cruz y granos.
Ya configuran mis huesos
Intensos mapas de pájaros.
Ya soy del todo el país,
Territorio, monte y llano.
Ya estoy bajo la campiña
Junto al rumor del ganado,
Oyendo caer las hojas,
Y el trueno oscuro, lejano.
Ya caigo, ya me sostengo,
En el viento de los álamos.
Ya lava mi calavera
Lento y seguro, el Salado

Ya me voy en tallos verdes,
Hacia arriba, con sol alto

.....
-No me nombren por cosechas,
Ni por tiempos, ni por años:
Yo estoy aquí desde el día
Que brotó mi cruz de palo.
Y estoy aquí, mientras corre
La extensión a mi costado
Y el tiempo pasa sin prisa,
Jinete, rumbo al ocaso.
Y es que yo estoy desde entonces
En campo verde enterrado,
Bajo un río pensativo,
-un correr, un no sé cuando-,
Rumbo a un mar desconocido
Junto a arrecifes helados.
Dejadme correr así,
Mientras murmuran los álamos...

PROSA: EL RÍO DISTANTE

“Difícil de clasificar –como anota César Fernández Moreno- este libro oscila entre el arte poética, la confesión literaria, la novela psicológica, la prosa poética, el libro de memorias” Becco Horacio Jorge –Introducción al Río Distante.”

En su dedicatoria Barbieri ubica el tiempo, el lugar y el inicio de su vocación de poeta. Dice así:

A la Provincia de Buenos Aires

Albergue de infancia

Comarca de recuerdos

Zona de presentes

Y

Oeste de futuros

En esta obra Barbieri retoma su historia encarnada en el niño José María y va relatando las formas de ser y de vivir (la época del relato está situada entre 1914 y 1918) en el interior rural y tranquilo de la llanura bonaerense. Anécdotas, fantasías, personajes se van sucediendo en los 48 capítulos más el Epílogo del Libro, en un relato plagado de lirismo y poesía aún en el relato de hechos en forma de prosa. En el capítulo II ya aparece el Martín Fierro de Hernández mencionado y en el X hay un diálogo literario con el Martín Fierro, localizado en la lectura que de él hace el niño José María y donde se pone de manifiesto esta admiración que Barbieri sentía por la obra de Hernández al dedicarle un capítulo entero en su obra.

Son sus temas:

- La autobiografía representada en el niño José María que encarna al propio Vicente Barbieri y que se continúa en el Desenlace de Endimión.
- La muerte: “Un abandono de tiempo, como si todo fuese inexplorado: el agua, la muerte, la desconocida muerte y el tiempo son reposo” (Cap XVI).
- La Danza: es común en su obra asociar la muerte a una danza que arrasa con el pasado (Cap. XXVIII).
- La melancolía: “Él sabe de la arboleda solitaria y conoce que el viento despertaba en el jardín un desconsuelo de flauta apagada” (Cap.IX)
- La Soledad: “Y los diversos ecos del campo, allá en las hondonadas y en los caminos terribles de soledad” (Cap IX)
- Amor por lo antiguo: Está presente en este niño lector que revive Barbieri y en las páginas que están en su imaginación: Sandokán, Martín Fierro, el Quijote, Samaniego, etc (Cap XVII)
- El viento: Es metáfora de muerte y soledad con poder destructivo “Vientos interminables arrastraban ya las hojas desprendidas de los árboles”.

- El río: el río representa la vida misma, el fluir eternamente. “ De todas las cosas, el río era lo que parecía seguir y seguir, en permanente recuento; pero eso venía desde siempre, y bastaba sumergir la mano en sus aguas para comprender su desazón y la clara imposibilidad de distraer su viaje” (Cap. IX)
- El Epílogo: La despedida es pura imagen de paisajes, se cierra no sólo una etapa sino un mundo que se hacía memoria celeste como “el río distante”.



VICENTE BARBIERI

BIBLIOGRAFÍA

- www.lospoetasnovanalcielo.blogspot.com. Publicación de Cantoni César: Poetas platenses
- Armani Horacio. Diario La Nación 31 de agosto 2003. Artículo “Memorias del paisaje”
- Becco Jorge Horacio. El Río Distante. Introducción
- Barbieri Vicente. El Río Distante. Ed. Huemul. 1969
- Fernández Moreno César. La poesía de Vicente Barbieri. Revista Sur. Núm 110
- Ríos Patrón, José Luis. Vicente Barbieri. Ed. La Mandrágora. 1956

RESUMEN DEL CURRICULUM VITAE PARA PROGRAMA

María Celeste López es docente, escritora, periodista. Nació en Alberti, provincia de Buenos Aires, Argentina. Es autora de la letra del Himno a Alberti, establecido como tal por Ordenanza Municipal en el año 1997 con música de Mari Juliá. Ha participado de numerosas Antologías y publicado un libro de cuentos “Raíces” Tiene una larga trayectoria como docente y capacitadora de docentes, actualmente se desempeña en el Nivel Superior y se ha desempeñado como directora y periodista en medios gráficos, televisivos y radiales.

CURRÍCULUM VITAE

LÓPEZ MARÍA CELESTE

DNI: 11468551

FECHA DE NAC: 18/12/1954

DOMICILIO: Güemes 272 – Alberti – Prov. Bs. As. TEL: 2346-459127

MAIL: valedecir@hotmail.com

ANTECEDENTES PROFESIONALES

- Licenciada en Calidad de Gestión de la Educación – USAL – 2009
- Coordinadora Univ. De Ciclo de la EGB – UNSAM-CONSUDEC – 2004
- Técnico Superior en Periodismo – INST. TERCIARIO CHICILCOY – 1994
- Profesora para la Enseñanza Primaria – INST. TERCIARIO BRAGADO – 1974

Postítulo realizado en la UTN Filial Mendoza sobre Educación a Distancia y Capacitaciones en Misión Futuro, Jornadas Internacionales de la Feria del Libro, Jornadas de la Fundación Santillana, entre otras

DESEMPEÑO LABORAL DOCENTE

- Ha desempeñado funciones docentes en los niveles primario, secundario y Superior. Actualmente es Profesora en el Instituto Superior Virgen Niña de Alberti.
- Coordinadora Distrital de Fines 1 del Programa PPFE0 en Alberti – 2017- 2018
- **Capacitadora del PNFP Componente II - Instituto Superior “Virgen Niña” de Alberti. Proyecto implementado en el Tercer Trimestre de 2015 “Violencia Institucional, ¿un obstáculo para la inclusión?**
- **Capacitadora del PNFP/S Nivel Primario – Componente I- 2013-2014-2015-2016-2017**
- Se ha desempeñado como docente tutor del Programa COA-Fines entre 2008 y 2012.
- Coordinadora período 2010-2015 del Plan de Mejora Institucional de la Escuela Secundaria 2 “Pablo A. Pizzurno”
- Capacitadora de cursos dictados por el Suteba : Inclusión en la Escuela Secundaria (2012) y El derecho a la educación (2014) en Alberti y Bragado
- Jurado Evaluador en Feria Distrital y Regional de Ciencias . (2012)
- Docente asesor de feria de Ciencias de dos trabajos del Nivel Superior sobre Educación que obtuvieron Mención en la Feria Regional de Ciencias. (2014)
- Capacitadora y coordinadora de dos Operativos Provinciales de Educación (2006-2007)

DESEMPEÑO EN EL PERIODISMO

- Ha sido productora y directora en medios gráficos, radiales y televisivos.
- Fundadora y Directora de la revista “La Manzana” 1994-1997.
- Fundadora y Directora del periódico “Vale Decir” por 5 años consecutivos 2003-2009
- Trabaja ininterrumpidamente en radio desde 1992 desempeñándose tanto en medios radiales de Chivilcoy, como de Alberti y Bragado . Actualmente conduce el Programa radial “Zona de Radio” por Fm Amistad 100.1 de Alberti.
- Condujo y produjo el Programa televisivo “El Alberti que Queremos”. Año 2015

DESEMPEÑO EN EL ÁMBITO LITERARIO

- Ha sido premiada en más de 20 concursos literarios de cuento corto y poesía y participa en múltiples Antologías Literarias.
- Tiene publicado un libro de cuentos cortos “Raíces”. Dunken 2013
- Es autora de la letra del Himno a Alberti ratificado como tal por Ordenanza del Concejo Deliberante de Alberti año 1997

OTROS

- Distinguida en 1996 por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires por su obra literaria.
- Distinguida en 1997 por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires como Mujer destacada Bonaerense en el rubro “Comunicadora Social”
- Ha presentado Ponencias en las convocatorias de COFFAR en los años 2018 (Buenos Aires y Salta) y 2019 (Buenos Aires) sobre el tema “Diseños Curriculares del Nivel Superior y Folclore” y “Proyecto de Ley Nacional de Folklore: aspectos a considerar”

